

La juventud española y su percepción de la globalización neoliberal y del movimiento altermundialista

Con el presente artículo pretendemos analizar cuál es la percepción de los y las jóvenes españolas acerca del proceso de globalización neoliberal, la participación ciudadana y el movimiento altermundialista. En concreto, identificamos los elementos asociados a este proceso y el impacto que la globalización tiene en ámbitos como la economía y la inmigración, a la vez que abordamos la visión de la juventud acerca de las instituciones políticas y de los valores que se asocian al modelo de sociedad actual.

El artículo se basa en el análisis de datos cualitativos y cuantitativos, considerando la complementariedad de ambas fuentes. En particular hemos partido del estudio de cinco grupos de discusión integrados por jóvenes de distintos ámbitos geográficos y sectoriales, datos recopilados en el estudio realizado por el IGOP (Institut de Govern y Polítiques Públiques), por Vivas, González, Coll-Planas, Subirats (2006), a petición del CIS. En lo referente a las fuentes cuantitativas, nos hemos centrado en el análisis de los resultados en España de los Estudios Europeos de Valores (1999-2000), en la Encuesta Social Europea (2004-2005) y en los sondeos de opinión del INJUVE.

(1)

Los grupos de discusión se llevaron a cabo entre el 25 de noviembre y el 17 de diciembre del 2005. El grupo de universitarios/as estaba integrado por cuatro mujeres y tres hombres, de 18 a 24 años, que cursaban estudios universitarios en Madrid; el grupo de los y las profesionales liberales estaba formado por cuatro hombres y cuatro mujeres, de entre 26 y 35 años, de Barcelona, con estudios universitarios; el grupo de los y las trabajadores del sector industrial estaba compuesto por cuatro hombres y tres mujeres, de 28 a 38 años, de Martorell (Cataluña), en puestos no cualificados; el grupo de los y las empleados en sectores poco cualificados, estaba formado por cuatro hombres y cuatro mujeres, de 18 a 24 años, de la ciudad de Vigo, que abandonaron los estudios entre los 14 y los 17 años. Finalmente, el grupo de los y las trabajadores en el sector servicios estaba compuesto por cuatro hombres y tres mujeres, de 26 a 39 años, de Madrid, con estudios que iban desde los primarios al bachillerato.

Palabras clave: Juventud, globalización, movimiento altermundialista, participación ciudadana.

1. Introducción

El presente artículo tiene por objetivo analizar la percepción de los y las jóvenes españoles acerca del fenómeno de la globalización neoliberal y del movimiento altermundialista. Se trata de poner de relieve los elementos que asocian al concepto de globalización así como su visión acerca del impacto de ésta en ámbitos como la economía, la inmigración, las instituciones políticas y la participación ciudadana. En el artículo también señalaremos cuál es la percepción de los y las jóvenes acerca del movimiento altermundialista y el cambio en los valores de la sociedad actual.

Para la elaboración del presente artículo, hemos utilizado técnicas de análisis cualitativo y cuantitativo. Inicialmente, hemos partido del estudio de cinco grupos de discusión integrados por jóvenes procedentes de diferentes grupos sociales y distintas áreas geográficas (1): universitarios/as, profesionales liberales, trabajadores/as del sector industrial, empleados/as en sectores poco cualificados y trabajadores/as en el sector servicios; que nos han permitido analizar los discursos predominantes en los diferentes grupos. Estos datos han sido extraídos del estudio encargado por el CIS al IGOP (Institut de Govern y Polítiques Públiques): *Percepción e imagen del fenómeno de la globalización* (Vivas, González, Coll-Planas, Subirats, 2006), que también ha servido de base para el núcleo del marco teórico de este artículo. A nivel cuantitativo, hemos llevado a cabo el análisis de los

resultados en España de los Estudios Europeos de Valores (EVS), centrándonos fundamentalmente en la última *oleada* (1999-2000), en relación con la última Encuesta Social Europea (ESE) (2) de 2004-2005, y en los sondeos de opinión del INJUVE.

2. ¿Qué es la globalización?

La globalización es un proceso con varias dimensiones, siendo la económica la más importante. Comprender sus características requiere un análisis del capitalismo en perspectiva histórica (Chesnais *et al*, 2002). En este terreno podemos concebirla como la fase actual en la evolución del capitalismo, caracterizada por un aumento de la integración económica internacional, la internacionalización de los flujos financieros y la expansión en profundidad de los mercados (Fernández Durán y Etxezarreta, 2001), el aumento del poder empresarial y en particular de las empresas multinacionales, y la hegemonía de las políticas neoliberales basadas en la preponderancia del mercado sobre los intereses sociales y la puesta en marcha de políticas de desregulación, liberalización y privatización de la economía al servicio de los intereses empresariales (Touissant, 2002). Algunas de las consecuencias ligadas a este modelo de globalización son el crecimiento del mercado frente a lo público y la creciente despolitización de las esferas de la vida social. Se considera el mercado como gestor más eficiente que el Estado, lo cual se liga a la externalización de servicios tradicionalmente públicos como la educación o la sanidad, dejando la esfera de lo público e introduciéndose en la esfera de lo económico. Este fenómeno está en la base de la creciente desregulación y privatización de los servicios sociales (Colom, 2001).

La globalización supone una transformación del papel del Estado que pasa a orientar su intervención en beneficio de los intereses empresariales. El proceso de globalización conlleva el aumento del peso de las instituciones económicas y financieras internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Supone, siguiendo a Beck (1998), una salida de “lo político” del marco de los Estados. Según Castells (1998), la doble necesidad de desregulación y nuevas tecnologías, sume a los Estados en una paradoja: al tiempo privatizan bienes y servicios públicos y desregulan los mercados, se ven empujados a invertir en los sectores estratégicos de las tecnologías de la información, por lo que deben invertir en educación e investigación.

La economía global tiene un carácter polarizado y segmentado, y se basa en una nueva división internacional del trabajo que acentúa las desigualdades y abre las puertas a la exclusión social de millones de personas. La economía mundial se basa simultáneamente en una dialéctica de fraccionamiento e integración (Martín *et al* 2002). Para Castells (1998) la segmentación de la economía global significa que su efecto abarca todo el mundo pero sus operaciones reales sólo a determinados segmentos de las estructuras económicas, los países y las regiones, en una proporción variable en función de la posición particular de cada país o región en la “nueva” división internacional del trabajo. El mundo se organiza asimétrica e interdependientemente alrededor de tres regiones dominantes (Europa, Norteamérica y el Pacífico Asiático) y polarizada en torno a cuatro ejes globalizados, transfronterizos: zonas productivas con abundante información y ricas *versus* zonas económicamente devaluadas (América Latina, Europa

(2)

La Encuesta Social Europea (ESE) es un estudio comparado y longitudinal que se lleva a cabo cada dos años en casi una treintena de países europeos y que analiza el cambio y la continuidad de las actitudes, atributos y comportamientos sociales y políticos de los ciudadanos europeos. Hasta la fecha se han realizado ya tres olas de la encuesta: Primera ola (2002-2003); Segunda ola (2004-2005), y Tercera ola cuyo diseño ha comenzado en este año 2006 y cuyo trabajo de campo está previsto para el otoño 2006-invierno 2007. La Encuesta Europea de Valores estudia la interrelación entre los sistemas de valores y su transformación a lo largo del tiempo. Se han realizado tres oleadas: 1981, 1990 y 1999-2000.

central y oriental, ex URSS, Magreb, resto de Asia y Oceanía) y socialmente excluidas (África).

En el terreno político, la globalización supone una erosión de los mecanismos democráticos. Los procesos de internacionalización económica y la construcción de estructuras de gobierno supranacionales, como la UE, alejan del ciudadano el proceso de toma de decisiones. Éste tiende a trasladarse a instancias más distantes u opacas, poniendo bajo sospecha la capacidad de control democrático que pudiera ejercerse, tradicionalmente, desde los parlamentos estatales. Paralelamente, las instituciones de gobierno del Estado-nación, entran en un proceso de profunda reestructuración (económica, política y cultural) que genera nuevas demandas y una pluralidad de actores con influencia extra institucional e institucional. Paralelamente al proceso de globalización se constata una creciente regionalización y localización de la política, en el que las ciudades y las regiones se convierten en los elementos nodales del sistema de flujos internacionales (Subirats, Brugué y Gomà, 2002).

En este marco los mecanismos de participación política tradicionales experimentan una profunda crisis y erosión. A partir del surgimiento de los movimientos políticos de los años 60 y 70 y de la crisis del petróleo de los años 73 y 74, algunos autores (Crozier, Huntington, Watanuki, 1975) empiezan a hablar "crisis" en las democracias occidentales: las transformaciones sociales acaecidas revelan una percepción ciudadana de que la democracia es una forma de gobierno insuficiente y/o insatisfactoria para resolver los conflictos sociales. Esta concepción fue posteriormente contestada por los teóricos de la *desafección democrática* (Pharr y Putnam, 2000) mediante la separación analítica del ideal democrático de la democracia como gobierno del pueblo y su concreción en un sistema institucional y prácticas determinadas. Para estos autores, la crisis reside no en el rechazo de la democracia como modelo, sino en la creciente desafección respecto a su funcionamiento, especialmente entre las poblaciones de los Estados centrales del capitalismo. La desafección debe entenderse como la coexistencia entre el apoyo al ideal democrático y el escepticismo creciente hacia los actores e instituciones del sistema: instituciones públicas y partidos políticos. La diferencia fundamental reside entre gobernabilidad y democracia. La baja valoración de los dirigentes políticos, las bajas tasas de afiliación política y sindical, o la caída de la participación en las citas electorales son indicadores utilizados para ilustrarla (VV.AA., 2004a; VV.AA., 2004b) en un contexto de abandono por parte de los partidos políticos de prácticas de integración social: reducción de la presencia social y reducción de la segregación de recursos de identidad colectiva, apenas promueven espacios de socialización (Ibarra, Martí y Gomà, 2002).

En este marco de avance de la globalización neoliberal y de progresiva desafección democrática y crisis de los mecanismos de representación política tradicionales, se produce la emergencia de las luchas contra la globalización y del movimiento "antiglobalización" (Romero, 2003) o altermundialista que aparece como vía de canalización de las inquietudes sociopolíticas de la ciudadanía y también de los jóvenes, abriendo nuevas vías de participación política. Se puede interpretar la emergencia de estas nuevas formas de acción colectiva como un síntoma a la vez de malestar democrático y de vitalidad de la sociedad civil (Gomà, Martí y Subirats, 2002).

Aunque desde finales de los años ochenta empiezan a aparecer campañas, movilizaciones y organizaciones centradas en la crítica a las políticas de las instituciones económicas internacionales, se considera habitualmente como inicio simbólico del movimiento altermundialista el alzamiento zapatista de enero de 1994, que marca la entrada en un nuevo ciclo cuya eclosión mediática y política se produciría con las movilizaciones contra la OMC en Seattle en noviembre de 1999 (Antentas, 2002). Su elemento definitorio es la crítica a la globalización neoliberal, y también su rechazo a la guerra después del 11S, y su expresión más visible a escala internacional han sido los varios Foros Sociales Mundiales, que introducen al movimiento en una fase más propositiva marcada por la idea genérica de que “otro mundo es posible”, bajo la cual se enmarcan gran variedad de propuestas y demandas programáticas.

3. Elementos asociados al concepto de globalización

Los y las jóvenes, según las opiniones expresadas en los grupos de discusión, asocian, mayoritariamente, el concepto de globalización a elementos negativos como el aumento de las desigualdades Norte-Sur, y a la creciente concentración y monopolio empresarial, a la vez que señalan a las multinacionales y a Estados Unidos como a sus principales impulsores. Cabe destacar el papel que atribuyen a potencias emergentes como China, a quién identifican como una amenaza para la economía y la producción autóctona. Unas percepciones que coinciden con las de los grupos de discusión integrados por personas mayores.

La idea más asociada a globalización es la noción de desigualdad Norte-Sur, que en el capítulo segundo de este informe hemos analizado con el concepto de Castells (1998) de división internacional del trabajo. En el ámbito económico, los y las jóvenes consideran que el libre mercado, el monopolio empresarial y la privatización de las empresas y los servicios públicos genera consecuencias negativas al reducir su capacidad adquisitiva y aumentar la precariedad laboral. En el aspecto social, expresan preocupación al observar una estandarización de gustos e ideas, el aumento de la pobreza y de la inmigración. En lo político, éstos y éstas consideran que la globalización ha generado una mayor manipulación social y ha aumentado el terrorismo internacional.

Cabe señalar como los empleados/as en sectores poco cualificados, que muestran dificultades para analizar el concepto de globalización, lo asocian a sentimientos como rabia y angustia. Algunos ponen de relieve las diferencias entre lo que debería de ser la globalización y cómo se está desarrollando. Se señala que la globalización debería implicar igualdad, una mejora de las condiciones de vida, una mayor solidaridad Norte-Sur, pero afirman que en la práctica es muy distinta y que avanza en dirección contraria.

En los grupos de estudiantes universitarios/as y de los y las profesionales liberales, aparte de una visión negativa de la globalización, aparece también, por parte de algunos y algunas de ellos, una perspectiva positiva señalando que ésta genera una mayor comunicación y acorta las distancias, gracias al uso de las nuevas tecnologías, y ofrece mayores oportunidades a los consumidores al poder adquirir productos más baratos en las grandes superficies y gozar de un horario comercial más flexible. Estos jóvenes consideran que la globalización neoliberal da más oportunidades a los y a las trabajadores para insertarse en el mercado laboral y ofrece mayores

opciones para ascender en la empresa privada. Se trata de opiniones de aquellos y aquellas que creen que el actual proceso de globalización neoliberal les beneficia.

- *“Ahora mismo a una empresa vamos y llegas a ser ejecutivo (...). Al haber más empresas tienes más. El que era un pequeño comerciante ahora es un ejecutivo de la compañía Carrefour. Tiene más calidad de vida también, más seguridad. Los trabajadores de las empresas, ganan dinero y viven mejor”.*
(Grupo de estudiantes universitarios/as).

Los y las jóvenes señalan a los Estados Unidos y a las multinacionales como máximos promotores de la globalización neoliberal y consideran que estos son, también, sus principales beneficiarios. Los y las jóvenes opinan que Estados Unidos es el país que lidera la política a escala internacional, seguido de la Unión Europea, y al nombrarlo se refieren a él como “primera potencia mundial” o “imperialismo yanqui”. En lo que respecta a las multinacionales, se coincide en señalar el creciente monopolio y los procesos de fusión empresarial que dan lugar a menos empresas con más poder. Los y las participantes manifiestan el temor a un creciente poder empresarial que responda solamente a sus propios intereses económicos.

- *“La globalización en sí es un proceso económico que beneficia a las grandes multinacionales que generalmente son las que gobiernan en los países. Son las que pagan las campañas de los políticos, las que donan dinero (...) y son las que tienen carta libre para hacer lo que les da la gana. (...)”*
- *“Es, por decirlo así, manda el que más dinero tiene”.*
(Grupo de trabajadores/as en el sector servicios).

4. El impacto de la globalización en la economía

4.1. Modelo económico y condiciones laborales

La mayoría de la juventud se muestra preocupada por las consecuencias negativas de la globalización en la economía: el cierre de empresas y su traslado a países con mano de obra más barata (deslocalización empresarial) y la consiguiente pérdida de puestos de trabajo que genera; el impacto del libre mercado en la economía estatal; o la entrada de grandes multinacionales de la distribución y la competencia que representan para el comercio local. Los y las jóvenes consideran que las pequeñas empresas y los trabajadores son los que salen perdiendo en la marco de la globalización, a la vez que ponen de relieve la capacidad de presión de las elites económicas y empresariales para conseguir recursos y apoyos por parte de los poderes políticos.

- *“Los empresarios chantajea a los gobiernos, por ejemplo como está pasando con SEAT, como está pasando con muchas empresas que se reúnen y dicen “señor, esto es lo que hay, o echo a cinco mil tíos o me llevo a la empresa a Checoslovaquia”.*
(Grupo de trabajadores/as en el sector servicios).

La juventud, del mismo modo que los mayores, coinciden en señalar el incremento de la precariedad laboral y la pérdida de los derechos laborales en el marco de la globalización neoliberal. Estos consideran que, actualmente, los convenios colectivos favorecen más a las empresas que a los trabajadores y apuntan al aumento de la inestabilidad laboral, con

contratos eventuales, y la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores.

En este mismo sentido, el 77,4% de los y las jóvenes entre 18 y 34 años valora la seguridad y la estabilidad en el empleo sobre los ingresos altos (17,4%). El 63% tiene un puesto de trabajo poco o nada relacionado con sus estudios. En su conjunto, perciben 901,6 euros mensuales de media (1013 en el caso de los hombres; 758,3 las mujeres) (INJUVE, 2006).

En el 2004, el 75% de la población encuestada por la Encuesta Social Europea (ESE) mostraba su acuerdo con la necesidad de los asalariados de contar con sindicatos fuertes para defender las condiciones laborales y salariales. Entre la juventud, el porcentaje se elevaba al 80%. Sin embargo, en la práctica, sólo el 1,8% de los jóvenes encuestados habían formado parte de un sindicato en los doce meses anteriores (cuatro puntos menos que la media poblacional) y consideraban que la capacidad de influencia de los sindicatos era media-alta (puntuación media de 5.9, con desviación típica de 2.7).

Entre los trabajadores/as del sector industrial, los empleados/as en sectores poco cualificados y los empleados/as del sector servicios (ámbitos laborales más afectados por la precariedad) se pone de relieve cómo esta precariedad es vivida en primera persona y de forma permanente en el tiempo, mientras que los estudiantes universitarios/as consideran que ésta, aunque también les afecta, tiene un carácter coyuntural.

“Yo tengo muchos amigos trabajando en el Corte Inglés y para sacarte un dinerillo, trabajas en el supermercado. No es tu futuro pero te sacas un dinero”. (Grupo de estudiantes universitarios/as).

4.2. El aumento del coste de vida y el encarecimiento de la vivienda

Otro de los temas que se menciona en todos los grupos de jóvenes, a excepción de los estudiantes universitarios/as, es el aumento del coste de la vida que relacionan con la entrada en vigor de la moneda única europea. Los participantes consideran que la introducción del euro les ha afectado negativamente reduciendo su poder adquisitivo y su capacidad de compra. A la vez que señalan que los sueldos se mantienen mientras el precio de los productos aumenta.

- *“El euro es la ruina del país”.*
- *“Antes con cinco mil pesetas salías todo el fin de semana de marcha y volvías con dinero a casa, ahora sales con treinta euros el viernes por la noche y ya vas de lado”.*
(Grupo de empleados/as en sectores poco cualificados).

En lo referente al encarecimiento de la vivienda, entre los y las profesionales liberales, trabajadores/as del sector industrial y empleados/as en sectores poco cualificados se señala como, en los últimos años, se ha producido un importante encarecimiento del precio de la misma. En términos globales, el 88,8% de los y las jóvenes querría vivir en su propia casa y el 58,2% de la juventud no vive donde les gustaría por razones económicas. En este mismo sentido, pese a que el 90% preferiría tener la vivienda en propiedad, el 63% ha optado por el alquiler al no poder hacer frente al pago de una vivienda (INJUVE, 2005). En los grupos de discusión se refrenda este dato: la juventud argumenta la dificultad para acceder a un alquiler o una hipoteca y la dificultad de costearla con los salarios actuales.

- "Al día de hoy no sé qué vamos a hacer con el tema de la vivienda (...), un piso es una hipoteca de cincuenta años he llegado a ver yo. Una hipoteca de cincuenta años no se cómo vas a pagarla".

(Grupo de trabajadores/as en el sector industrial).

En el año 2005, el 47,5% de los y las jóvenes de entre 18 y 34 años, vivían en régimen de hipoteca, con una media de 19,5 años para su vencimiento, unos 460,8 euros al mes de media (INJUVE, 2005). Si relacionamos este dato con el salario medio (901,6 euros), el esfuerzo hipotecario supone más del 50% de la renta mensual.

5. Globalización y aumento de los flujos migratorios

El incremento de la inmigración extracomunitaria desencadena debates intensos entre los y las jóvenes, del mismo modo que en el resto de los grupos de discusión, entre aquellos que vinculan inmigración a inseguridad, delincuencia, terrorismo o pérdida de puestos de trabajo y aquellos que la justifican. Mayoritariamente se expresa una postura de rechazo a la inmigración extracomunitaria que no se refleja en los resultados de la ESE (Tablas 1 y 2).

Tabla 1. **Permisividad entrada inmigrantes de origen extraeuropeo**

Entrada de inmigrantes procedentes de países extraeuropeos pobres	Género			Principal actividad en la semana de referencia				
	Masculino	Femenino	Total	Trabajo remunerado	Estudios	Desempleados	Tareas del hogar, cuidado niños	Total
Permitir venir y vivir aquí	21,4%	27,8%	24,3%	34,6%	56,3%	12,5%	40,0	33,9%
Permitir a bastantes	32,9%	26,1%	29,8%	30,8%	25,0%	50%	60,0%	30,4%
Permitir a unos pocos	35,7%	40,0%	37,6%	30,8%	18,8%	12,5%	-	30,4%
No permitir a ninguno	10,0%	6,1%	8,2%	3,8	-	25,0%	-	5,4%
Total	100%	100%	100%	100%	100,0%	100%	100%	100%

Base: Jóvenes de entre 15 y 29 años. **Fuente:** ESE 2005. Elaboración propia.

Tabla 2. **Permisividad entrada inmigrantes de origen europeo**

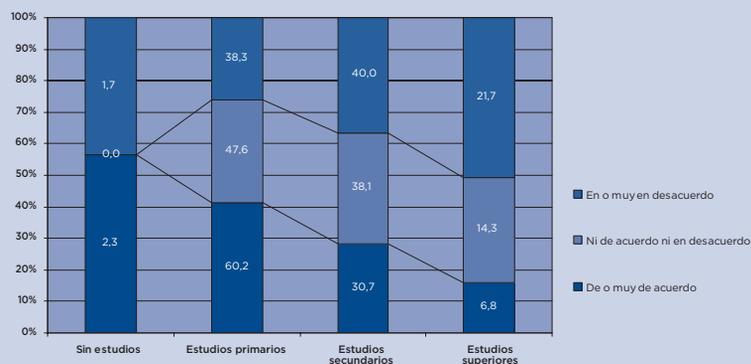
Entrada de inmigrantes procedentes de países europeos pobres	Género			Principal actividad en la semana de referencia				
	Masculino	Femenino	Total	Trabajo remunerado	Estudios	Desempleados	Tareas del hogar, cuidado niños	Total
Permitir venir y vivir aquí	21,3%	29,3%	24,9%	34,6%	53,3%	12,5%	-	32,7%
Permitir a bastantes	34,8%	27,6%	31,5%	30,8%	33,3%	25,0%	40,0%	30,9%
Permitir a unos pocos	34,0%	37,1%	35,4%	30,8%	13,3%	37,5%	60,0%	30,9%
No permitir a ninguno	9,9%	6,0%	8,2%	3,8%	-	25,0%	-	5,5%
Total	100%	100%	100%	100%	100,0%	100%	100%	100%

Base: Jóvenes de entre 15 y 29 años. **Fuente:** ESE 2005. Elaboración propia.

Así, en los grupos de discusión aparecen posturas que analizan sus causas y no la criminalizan. Entre los empleados/as en sectores poco cualificados aparece un sólo discurso que acusa a la inmigración de competencia desleal en el mercado de trabajo, al estar dispuestos a cobrar menos y a no cotizar en la seguridad social, y aparecen expresiones que manifiestan una sensación de amenaza con respecto a la inmigración al utilizar términos como: “se llevan el dinero de España” (grupo de empleados/as en sectores poco cualificados) o “según en qué sector trabajes te sientes amenazada por el inmigrante” (grupo de trabajadores/as del sector industrial).

Este discurso se refleja más claramente en la Encuesta Social Europea (ESE) del 2004. El grado de adhesión a la afirmación “la inmigración generalmente produce una bajada de los salarios” es respaldada por el 33% (de acuerdo o muy de acuerdo), especialmente por las personas entre 15 y 29 años con un nivel de estudios primarios o inferior (Gráfico 1).

Gráfico 1. **La inmigración generalmente reduce el salario medio**

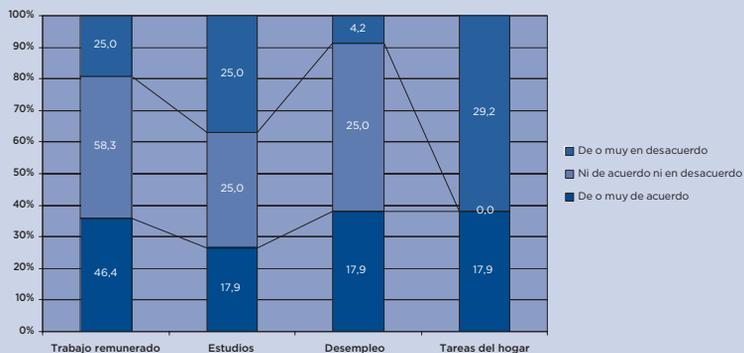


Un 45,5% está de acuerdo o muy de acuerdo en que la inmigración perjudica en mayor medida la situación económica de los *pobres* que la de los *ricos*, frente a un 32,7% que está en desacuerdo o muy en desacuerdo. En función de la actividad principal desarrollada en la semana de referencia, son los estudiantes (con un 46,7%) y los insertos en el mercado laboral (23,1%) quienes rechazan más contundentemente la afirmación; las personas dedicadas a labores domésticas y desempleadas constituyen el grueso de la población joven que defiende una posición contraria (Gráfico 2).

El 48,9% de la juventud está de acuerdo con la afirmación que sostiene que la inmigración cubre los puestos de trabajo que tienen déficit de mano de obra y sólo un 12,4% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con ella. Respecto a las prestaciones sociales, consideran que los inmigrantes reciben tanto como aportan, aunque hay variaciones de hasta dos puntos. Nuevamente, quienes consideran que el saldo es negativo para la población de acogida, son las personas encargadas de labores domésticas y desempleados. Y en sentido contrario, las personas que realizan trabajo remunerado o estudian, como actividad principal (ESE, 2004).

A pesar de las críticas a la inmigración, en todos los grupos de discusión, los jóvenes, a excepción del de empleados/as en sectores poco

Gráfico 2. **La inmigración perjudica más a los pobres que a los ricos**



cualificados, aparecen opiniones que analizan las causas de la inmigración vinculándola a la globalización, a la pobreza y a las desigualdades Norte-Sur, a la vez que señalan que los fenómenos migratorios siempre han existido y que si se dan es porque hay unos sectores económicos interesados en contratar mano de obra barata y porque los inmigrantes ocupan los puestos de trabajo que los autóctonos rechazan.

- *“Y si hay inmigrantes es porque hay empresas que les están dando trabajo, en negro o no, pero les están dando trabajo”. (Grupo de profesionales liberales).*
- *“Se ha convertido en su gran sueño y los inmigrantes vienen engañados (...)”.*
- *“Allí se muere de hambre y aquí recoge fresas, y aquí le dan dinero mientras que en su país su familia si se queda se muere de hambre y no tienen otra opción realmente, nosotros nos quejamos pero yo haría lo mismo en su situación”. (Grupo de trabajadores/as del sector industrial).*

6. La visión de las instituciones políticas, la participación ciudadana y el movimiento altermundialista

En este apartado pretendemos analizar cuál es la visión de la juventud acerca de las instituciones políticas, el grado de participación ciudadana en la sociedad actual y el conocimiento que tienen del movimiento altermundialista. En la mayoría de los casos se expresan opiniones divergentes sobre los distintos temas, aunque se coincide en la crítica a las instituciones políticas, manifestándose un alto índice de “desafección” respecto a las mismas.

Si en el año 2000 (EVS, 2000), los y las jóvenes se manifestaban bastante satisfechos con el funcionamiento de la democracia en España en un 58,6%. Cinco años después (ESE, 2004), la desafección se incrementa: un 55,2% se considera o no muy satisfecho o totalmente insatisfecho y tan sólo un 3,2% se muestra muy satisfecho con el funcionamiento democrático del país. En términos cuantitativos, la valoración media que hacen los jóvenes es de un 5,32 sobre diez, no muy lejano al 5,7 con que puntúa el conjunto de la población encuestada. (Tabla 10)

Tabla 10. **Grado de satisfacción funcionamiento actual de la democracia en una escala del 0 (total insatisfacción) al 10 (total satisfacción)**

Grado de satisfacción funcionamiento democracia				
	Entre 15 y 29 años	Entre 30 y 49 años	50 y más	Total
Media	5,32	5,63	5,84	5,68
Desviación típica	2,056	2,231	2,039	2,121

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia

6.1. El papel del Estado en la globalización neoliberal

Los estudiantes universitarios/as, los y las profesionales liberales y los empleados/as del sector servicios coinciden en señalar la pérdida del papel del Estado en el proceso de globalización neoliberal frente a multinacionales e instancias supranacionales como la Unión Europea. Se considera que el Estado ha perdido peso político y económico y expresan su temor frente al auge del poder de las multinacionales y opinan que éstas, cada vez más, se encuentran fuera de la influencia de los Estados y acaban marcando las reglas y determinando las políticas estatales. En esta misma línea se expresa Beck (1998), que apunta que el creciente poder de las empresas multinacionales estaría provocando un debilitamiento del poder político.

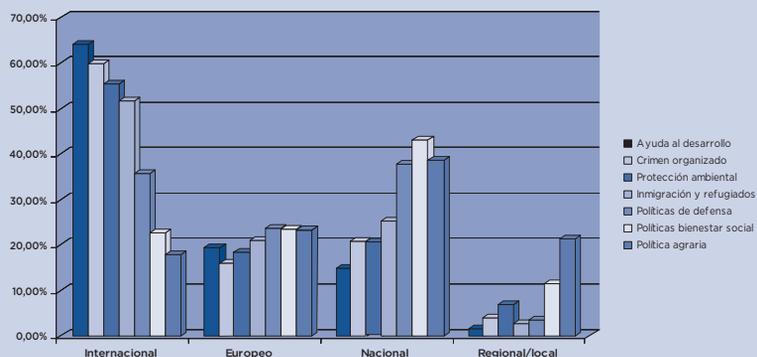
- *“Si un gobierno no hace caso a la empresa (...) pierde todo su apoyo”.*
- *“A mí eso sí me preocupa, que hay determinadas multinacionales que llegan a tener tanto poder que influyen en los gobiernos, la política”. (Grupo de profesionales liberales).*

Los trabajadores/as del sector industrial, por el contrario, consideran que las competencias y la gestión siguen recayendo en el Estado, a pesar de encontrarse en el marco europeo. Los trabajadores/as poco cualificados manifiestan un gran distanciamiento y decepción respecto de las instituciones políticas y el Estado, y afirman no sentirse representados.

Si comparamos con los grupos de discusión integrados por mayores, en todos ellos se ha coincidido en señalar de forma unánime la pérdida del papel del Estado en el marco de la globalización neoliberal y, justamente, aquellos que no han realizado ningún análisis al respecto o han mantenido la opinión contraria han sido los grupos integrados por jóvenes trabajadores/as del sector industrial y empleados/as en sectores poco cualificados.

Según la ESE de 2004, preguntados sobre el nivel de decisión preferido en diversas áreas temáticas, se destaca la preferencia por el nivel nacional de decisión para las políticas agrícolas (40%) y las políticas sociales (43%). Se prefiere un ámbito internacional (por encima del europeo) en materias de inmigración y refugiados (50%), políticas de defensa (46,3%) lucha contra el crimen organizado (61,8%) y protección del medio ambiente (70,9%), en sintonía con la percepción de ser problemas que trascienden el marco estatal o son cualitativamente novedosas (inseguridad internacional o inmigración). El nivel europeo de decisión apenas es considerado, únicamente en el caso de la política de inmigración y refugiados (23,6%). (Gráfico 3 y Tablas 3-9).

Gráfico 3. Preferencia de nivel político de decisión por materias



6.2. Contienda electoral y percepción de las instituciones

En lo que se refiere a la participación en los procesos electorales, la opinión se divide entre aquellos y aquellas que consideran la importancia de participar en los mismos y quienes afirman no tener ninguna capacidad de incidencia. Los estudiantes universitarios/as, los y las profesionales liberales y los trabajadores/as del sector industrial piensan que las elecciones son una vía para expresar su opinión y elegir entre los diferentes partidos políticos. Como ejemplo de la capacidad de incidir mediante el voto, se cita el resultado de las elecciones generales posteriores al 11M.

Mientras que los jóvenes empleados y empleadas en sectores poco cualificados y los del sector servicios se muestran más escépticos y afirman no tener ninguna capacidad de incidencia en los procesos electorales. Se considera que las elecciones deberían permitir conseguir mejoras sociales y económicas pero opinan que la realidad no es así y que hay procesos, como la globalización, que avanzan independientemente del partido que gobierne. Algunos afirman que han dejado de participar en las contiendas electorales.

Si observamos los resultados de la EVS de 2000, se constata que este receso de confianza en el sistema político se refleja en todos los grupos de edad, especialmente entre los jóvenes. Percepción que concuerda con la valoración del funcionamiento de las democracias: el 61% considera que el país está orientado por los grandes intereses privados, frente a un 38,5% que cree que está guiado en beneficio público. Cinco años después, el 77,7% está bastante o muy de acuerdo con la afirmación “esté quien esté en el poder, siempre busca sus intereses personales”, denotando un empeoramiento de la crisis de legitimidad del sistema político (INJUVE, 2005b).

Los jóvenes expresan opiniones muy críticas respecto a las instituciones políticas, manifestándose un alto grado de “desafección” frente a las mismas (Putnam y Pharr, 2000). Estos afirman no sentirse representados, ser manipulados y sentir desconfianza, a la vez que consideran que los gobiernos no les tienen en cuenta y que actúan en base a intereses económicos y políticos, pero no en base a los intereses de los ciudadanos.

- *"Ignorados. Esa es la palabra preciosa que todos deberíamos decir. Ignorados. Eso sí, cada cuatro años te recuerdan que eres alguien por meter un papelito con un nombre en una urna".*
 - *"Que no pintamos nada".*
- (Grupo de estudiantes universitarios/as).*

6.3. Participación ciudadana

En cuanto a la participación ciudadana, la opinión de la juventud se muestra dividida entre aquellos que consideran que, en los últimos años, ésta ha disminuido considerablemente y los que opinan todo lo contrario, y apuntan a un auge de la movilización social. Los y las profesionales liberales, universitarios/as, y los empleados y empleadas en sectores poco cualificados son los que señalan una mayor pérdida de entusiasmo en la sociedad actual y una adaptación a la situación política, manifestando una crisis de representatividad (Held, 1997) y un incremento de las soluciones individuales (Putnam 2003).

Por el contrario, los y las jóvenes trabajadores del sector industrial apuntan a un aumento de la movilización social (citando como ejemplo las protestas contra la guerra y las movilizaciones después de los atentados del 11M) y se señala la capacidad de la ciudadanía para cambiar el curso de los acontecimientos.

- *"La gente empieza a ser consciente de la fuerza que tiene la gente, que esto antes era algo que ni te lo planteabas pero dices, bueno, a ver si cogen veinte mil personas y se van a algún sitio y se manifiestan y en quince ciudades más lo hacen, eso tiene peso".*
- (Grupo de trabajadores/as del sector industrial).*

Se constata la tendencia hacia una mayor participación en actividades políticas de acuerdo con un nivel de estudios superior: colaboración con una recogida de firmas, participación en manifestaciones ilegales y, especialmente, al utilizar el consumo como herramienta de premio/castigo por cuestiones ambientales o de derechos humanos. En este último caso, un 30% de la juventud con estudios superiores lo practica frente al escaso 9% de los jóvenes con estudios primarios (ESE, 2004).

6.4. La percepción del movimiento altermundialista

Entre la juventud, del mismo modo que entre los grupos de discusión integrados por mayores, se percibe un desconocimiento elevado acerca del movimiento altermundialista. Aún así entre los y las profesionales liberales y los trabajadores/as del sector industrial se detecta un cierto conocimiento al opinar que estos "están en contra de la explotación o de los abusos que se realizan a favor de esta globalización" (grupo de profesionales liberales), y citan algunos ejemplos. Cabe señalar como los y las estudiantes universitarios, los trabajadores/as del sector industrial y los y las empleados del sector servicios relacionan al movimiento altermundialista con las manifestaciones contra la guerra en Irak y contra los atentados del 11M.

Acerca del grado de afinidad y la valoración del movimiento altermundialista, podemos señalar que existe una división de opiniones entre los que transmiten una visión negativa del mismo y los que lo valoran positivamente.

En algunos grupos, como en el de los y las profesionales liberales, se expresan distintas opiniones por parte de los participantes.

Entre los estudiantes universitarios/as, profesionales liberales y empleados/as en sectores poco cualificados se expresa una percepción crítica del movimiento altermundialista, considerándolo como manipulado por los mismos que promueven la globalización, integrado por personas que “tienen poco que perder” y a quienes se califica de forma peyorativa.

Mientras que entre los y las profesionales liberales, los trabajadores/as del sector industrial y los empleados/as del sector servicios se expresan opiniones favorables y se percibe un grado elevado de afinidad con el mismo. Estos opinan que el movimiento altermundialista intenta paliar los efectos negativos de la globalización neoliberal y que se moviliza para conseguir un mundo más justo.

Cabe señalar que en los grupos de estudiantes universitarios/as y empleados/as en el sector servicios se compara las protestas del movimiento altermundialista con las que tuvieron lugar durante la transición, y se considera que éstas últimas fueron más numerosas y tenían una mayor incidencia social y política. Se percibe una cierta añoranza en relación a las movilizaciones de los años setenta.

Sobre la capacidad de incidencia y transformación política y social de las movilizaciones, los y las estudiantes universitarios, los y las trabajadores del sector industrial y los y las empleados del sector servicios constatan la dificultad por parte del movimiento de generar cambios. Estos consideran que, a pesar de las protestas y de las buenas intenciones de los manifestantes, es imposible que estos modifiquen la realidad y opinan que el proceso de globalización neoliberal es un fenómeno que no se puede evitar.

- *“Tú hagas lo que hagas siempre va a ser igual. Hay que aguantarse”.*

- *“Nosotros no somos nadie”.*

(Grupo de empleados/as en sectores poco cualificados).

Pero otros, incluso en los mismos grupos de estudiantes universitarios/as y trabajadores/as del sector industrial, afirmaron opiniones totalmente distintas considerando que las movilizaciones sí pueden generar cambios y como las protestas contra la guerra en Irak fueron buena prueba de ello.

7. Valores: Hacia una sociedad más individualista, materialista y consumista

Los y las jóvenes coinciden en señalar que en los últimos años se ha dado una pérdida de valores sociales como el compartir, la amistad o el ayudar al prójimo. Se considera que se avanza hacia un modelo de sociedad más “individualista”, “competitiva”, “consumista”, “egoísta” y “materialista”. Los y las participantes en los grupos de discusión señalan que las personas se mueven sólo a partir de intereses concretos y se considera que antes las relaciones sociales eran más solidarias y humanas. Ésta pérdida de valores se describe como muy negativa pero imposible de cambiar:

- *“Cada uno se ha creado su esfera personal y no te importa si le pasa algo al del al lado o no, al contrario”.* *(Grupo de jóvenes profesionales).*

- *"No queremos relacionarnos con la gente, no, no. Parece que el fin justifica los medios, vale todo, vale todo, con tal de conseguir lo que sea vale todo. Si tienes que pisar el cuello a tu amigo se lo pisas, da igual". (Grupo de empleados/as en sectores poco cualificados).*

En cuestión de valores y actitudes básicas acerca de la sociedad, la abrumadora mayoría de la juventud se decanta por soluciones reformistas, el 85,1%, siendo también mayor el porcentaje de aquellos que creen que debe ser defendida (8%) al de los que apuestan por un cambio radical del estado actual de la sociedad (6.9%). Se mantiene sin apenas cambios la percepción registrada para el año 2005.

Acerca de la competitividad como valor, como característica de la sociedad actual o como rasgo deseable, los y las jóvenes no difieren significativamente de los demás grupos de edad. Así, existe una mayor proclividad a considerar la competencia como un valor deseable, en un 31% frente al 18% que la consideran negativamente (EVS, 200). Sin embargo, a la hora de perfilar un modelo de sociedad respecto al eje igualitarismo/competitividad, la balanza se inclina hacia el lado opuesto: el 65,8% de los y las jóvenes apuestan por una sociedad más igualitaria. ¿Y cómo caracterizan la situación actual? Sin fuertes contrastes, se caracteriza por ser más igualitaria (47,8%) que competitiva (41,8%). No existe un clima de actitudes y opinión acerca de estas cuestiones cuantitativamente distinto entre la juventud.

De acuerdo con los datos del estudio de Canteras (2003:151), sobre un listado de diecisiete valores personales, la competitividad se ubica en catorceava posición con una valoración media de 7,8 muy por debajo de la tolerancia y el respeto por los demás, la honradez y la responsabilidad, con un 9 de media o la lealtad, con un 8,8.

8. Conclusiones

El concepto de globalización es percibido de forma desigual en función del estrato socio-laboral de los y las jóvenes en los grupos de discusión. Los empleados/as en sectores poco cualificados lo asocian fundamentalmente a sentimientos como la rabia y la angustia, mientras que los y las estudiantes universitarios y profesionales liberales consideran positivamente el desarrollo de las nuevas tecnologías y las nuevas posibilidades de inserción en el mercado laboral. Sin embargo, en términos generales, la globalización viene asociada al incremento de las desigualdades Norte y Sur y al creciente monopolio empresarial. Éste último aspecto especialmente ligado a las políticas de deslocalización y deterioro del mercado laboral en términos de estabilidad y capacidad adquisitiva.

Se identifica, unánimemente, a Estados Unidos como líder de la política internacional, seguido de la Unión Europea, así como una preocupación acerca de la colisión de intereses y el poder entre grandes grupos multinacionales y los gobiernos estatales. En relación a la economía, la principal preocupación asociada a la globalización es el incremento de la precariedad laboral y de la capacidad adquisitiva, señalándose especialmente la introducción del euro y el incremento del precio de la vivienda como preocupaciones concretas ligadas a un proceso general de introducción del libre mercado en la economía estatal. Se identifica como especialmente perjudicados a los trabajadores y los pequeños empresarios.

Por otra parte, la juventud manifiesta con carácter mayoritario una postura de rechazo a la inmigración extracomunitaria, aunque aparecen posturas que analizan sus causas y no la criminalizan. Entre los y las empleados en sectores poco cualificados/as y los jóvenes con menor nivel de formación se acusa a la inmigración de competencia desleal en el mercado de trabajo, especialmente en materia salarial.

En lo referente al ámbito político, se detecta un incremento de la crítica y la desafección al sistema político. No existe unanimidad acerca de si el Estado está viendo mermadas sus atribuciones en este proceso, aunque mayoritariamente se considera una creciente pérdida del papel del Estado frente a multinacionales e instancias supranacionales. Por el contrario, los y las jóvenes trabajadores del sector industrial piensan que las competencias y la gestión siguen recayendo en el Estado, a pesar de encontrarse en el marco europeo. A la hora de elegir el nivel de decisión deseable según que políticas, el Estado es elegido como competente privilegiado en materia social y agraria. Para materias de un corte cualitativamente novedoso como las ambientales o la referente a la seguridad internacional se prefieren niveles de decisión que trascienden el nivel europeo, a excepción de las políticas migratorias.

Casi ocho de cada diez jóvenes consideran que el poder se orienta en función de intereses privados y personales y predomina una sensación de desconfianza, falta de representación de la ciudadanía en el sistema político en términos actuales. Se concede poca capacidad de influencia al voto, si bien, se destaca una recuperación de su valor a raíz de las movilizaciones tras el 11-M que se relacionan con un cambio de gobierno y de orientación política.

Respecto a la participación ciudadana y la capacidad de incidencia política y social hay división de opiniones. Mayoritariamente, los y las profesionales liberales, universitarios/as y empleados/as en sectores poco cualificados señalan una disminución de la participación ciudadana y una creciente adaptación al sistema, aunque otros, como los trabajadores/as en el sector industrial, opinan que hay un aumento de movilización social, citando el ciclo de movilizaciones relacionado con la guerra en Irak y el 11M. Estas mismas opiniones quedan reflejadas en el conocimiento y la percepción del movimiento altermundialista, mientras que algunos (fundamentalmente universitarios/as, profesionales liberales y empleados/as en sectores poco cualificados) lo consideran manipulado y lo califican de forma peyorativa; otros (trabajadores/as en el sector industrial, y en el sector servicios, así como algunos profesionales liberales) expresan opiniones afines. La misma división de opiniones se da a la hora de señalar la capacidad por parte del movimiento altermundialista de incidir en el proceso de globalización neoliberal, por una parte están los que afirman que éste es un fenómeno irreversible en el que inciden poco este tipo de movilizaciones y los que consideran que sí se pueden generar cambios, citando las protestas contra la guerra en Irak.

Finalmente, los y las jóvenes apuntan a un pérdida irreversible de valores como la solidaridad y el compañerismo. En su opinión se avanza hacia un modelo de sociedad más “individualista”, “competitiva”, “consumista”, “egoista” y “materialista”; y aunque consideran este hecho como muy negativo afirman que es imposible cambiar esta tendencia.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antentas, J.** (2002): "Las resistencias a la globalización. De Chiapas a Porto Alegre" *Mientras tanto*. (84), 67-85.
- Beck, U.** (1988): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Paidós, Barcelona.
- Castells, M.** (1998): *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial, Madrid.
- Canteras, A.** (2003): *Sentido, valores y creencias en los jóvenes*. Ministerio de Asuntos Sociales e INJUVE., Madrid.
- Chesnais, C. et al** (2002): *La globalización y sus crisis*. La Catarata, Madrid.
- Colom, A.** (2001): "Apuntes sobre el orden global neoliberal al alba del s. XXI" en: Riera, M. *La batalla de Génova*. Virus, Barcelona.
- Crozier, M. Huntington, S. Watanuki, J** (ed) (1975): *The crisis of democracy: report on governability of democracies to the trilateral comision*. New York University Press, New York.
- Encuesta Social Europea 2004-2005*. <http://www.europeansocialsurvey.org/>
- European Values Study 1999-2000*. <http://www.europeanvalues.nl/>
- Goma, R. Martí, S. y Subirats, J.** (2002): "Más allá de los nuevos movimientos sociales: redes globales y locales", *Informe España 2002*. 48-78.
- Fernández Durán, R. y Etxezarreta, M.** (2001): *Globalización capitalista*.
- Held, D.** (1997): *La democracia y el orden global: del estado moderno al gobierno cosmopolita*. Paidós, Barcelona.
- Ibarra, P. Martí, S. y Gomà, R.** (coords.) (2002): *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Icaria, Barcelona.
- INJUVE** (2005a): *Cifras jóvenes. Sondeo de opinión. Juventud y vivienda*. Estudios, INJUVE EJ105.
- INJUVE**, (2005b): *Cifras jóvenes. Sondeo de opinión. Segunda encuesta 2005. Participación y cultura política*. INJUVE E104.
- INJUVE** (2006): *Cifras Jóvenes. Sondeo de opinión. Juventud y empleo*. Estudios INJUVE EJ106
- Luchas y resistencias*. Virus, Barcelona.
- Martín, A. et al** (2002): *Elementos de análisis económico marxista*. La Catarata, Barcelona.
- Romero, M.** (2003) "El futuro de la sociedad civil" en Vidal Beneyto, J.: *Hacia una sociedad global*. Taurus, Madrid.
- Subirats, J. Brugué, J. y Gomà, R** (2002): *Redes, territorios y gobiernos. Nuevas respuestas globales a los retos de la globalización*. Diputació de Barcelona, Barcelona.
- Touissant, E.** (2002): *La bolsa o la vida*. Gakoa, Vitoria
- Pharr, S. y Putnam, R.** (eds) (2000): *Disaffected democracies. What's troubling the trilateral countries*. Princeton University Press.
- Putnam, R.** (ed) (2003): *El declive del capital social*. Galaxia Gutenberg Círculo de Lectores, Barcelona.
- Vivas, E. González, R. Coll-Planas, G. Subirats, J** (2006): *Percepción e imagen del fenómeno de la globalización*. IGOP, no publicado.
- VV.AA.** (2004a): *Sondeo de opinión 2003 del Observatorio Político Autonómico*. ICPS, Cabdea, UPV y Universidad de Santiago de Compostela, Barcelona.
- VV.AA.** (2004b): *Sondeig d'opinió 2003*. ICPS, Barcelona.

ANEXO ESTADÍSTICO

Tabla 3. Nivel de decisión preferido en políticas de ayuda al desarrollo

Ayuda al desarrollo	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	61,7%	67,2%	64,2%	59,9%	50,4%	56,2%
Europeo	20,6%	18,1%	19,5%	22,9%	22,5%	22,4%
Nacional	15,6%	13,8%	14,8%	14,9%	24,8%	19,2%
Regional/local	2,1%	,9%	1,6%	2,3%	2,3%	2,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia

Tabla 4. Nivel de decisión preferido en la lucha contra el crimen organizado

Crimen organizado	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	58,0%	62,1%	59,8%	68,3%	54,6%	60,5%
Europeo	18,9%	12,1%	15,8%	14,3%	17,7%	16,2%
Nacional	20,3%	20,7%	20,5%	14,4%	24,4%	20,0%
Regional/local	2,8%	5,2%	3,9%	3,0%	3,3%	3,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia.

Tabla 5. Nivel de decisión preferido en políticas agrarias

Política agraria	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	17,0%	18,3%	17,6%	20,4%	15,0%	17,3%
Europeo	26,2%	19,1%	23,0%	25,2%	19,8%	22,4%
Nacional	38,3%	38,3%	38,3%	36,5%	44,0%	40,3%
Regional/local	18,4%	24,3%	21,1%	17,9%	21,3%	19,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia.

Tabla 6. Nivel de decisión preferido en políticas protección ambiental

Protección ambiental	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	54,2%	56,0%	55%	56,1%	42,8%	49,7%
Europeo	19,7%	16,4%	18,2%	17,4%	17,7%	17,7%
Nacional	20,4%	19,0%	19,8%	16,3%	26,6%	21,8%
Regional/local	5,6%	8,6%	7%	10,1%	12,9%	10,7%
Total	100,0%	100,0%	100%	100%	100%	100%

Base: Jóvenes de entre 15 y 29 años. Fuente: ESE 2005. Elaboración propia.

Tabla 7. Nivel de decisión preferido en políticas de inmigración y refugiados

Inmigración y refugiados	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	45,8%	58,1%	51,3%	46,2%	40,4%	44,4%
Europeo	24,3%	17,1%	21,1%	25,4%	19,8%	22,1%
Nacional	27,8%	22,2%	25,3%	23,8%	36,1%	29,7%
Regional/local	2,1%	2,6%	2,3%	4,5%	3,7%	3,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia

Tabla 8. Nivel de decisión preferido en políticas de defensa

Políticas de defensa	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	34,3%	36,8%	35,4%	29,5%	19,3%	25,7%
Europeo	24,3%	22,8%	23,6%	30,8%	24,8%	26,8%
Nacional	38,6%	36,8%	37,8%	34,8%	51,3%	42,9%
Regional/local	2,9%	3,5%	3,1%	4,9%	4,6%	4,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia.

Tabla 9. Nivel de decisión preferido en políticas de bienestar social

Políticas bienestar social	De 15 a 29 años			Entre 30 y 49 años	De 50 y más	Total
	Masculino	Femenino	Total			
Internacional	25,4%	18,8%	22,4%	20,7%	16,8%	19,1%
Europeo	23,9%	22,3%	23,2%	25,3%	21,7%	23,3%
Nacional	37,7%	50,0%	43,2%	39,1%	48,8%	44,2%
Regional/local	13,0%	8,9%	11,2%	14,9%	12,8%	13,3%
Total	100,0%	100,0%	100%	100%	100%	100%

Fuente: ESE 2005. Elaboración propia.